

# Valores perros. Procesos y proyectos de desvalorización y (re)valorización entre los/as trabajadores/as caninos de Buenos Aires, Argentina<sup>1</sup>

[SANDRA ILEANA WOLANSKI]

Centro de Innovación de las Trabajadoras y los Trabajadores,  
Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo,  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
(CITRA-UMET-CONICET) /  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires  
sandra.wolanski@gmail.com

## Resumen

Las actividades de los/as trabajadores/as *caninos* de Buenos Aires se ubican en la intersección de procesos sociales de escala global vinculados tanto a las transformaciones del trabajo en el capitalismo contemporáneo como a las reconfiguraciones en las nociones de familia, persona, y en torno al valor de la vida animal. Éstas se traducen en experiencias concomitantes y contradictorias de desvalorización y valorización de sus actividades. En este artículo exploro estos procesos en un diálogo heterodoxo entre distintas tradiciones antropológicas para conceptualizar la noción de valor. A partir de este diálogo, propongo comprender al proceso de organización gremial de los/as trabajadores/as caninos como un proyecto creativo de (re)valorización en el que se producen no sólo mejoras sustantivas para el trabajo de las personas, sino formas cotidianas, relacionales y concretas de bienestar animal.

Palabras clave: valor, organización gremial, trabajadores no asalariados, bienestar animal

## **Dog values. Processes and projects of devalorization and (re)valorization among *canine workers* in Buenos Aires.**

### Abstract

The activities of canine workers in Buenos Aires are located at the intersection of social processes on a global scale linked both to the transformations of labor in contemporary capitalism and to the reconfigurations of the notions of family, person, and the value of animal life. These translate into concomitant and contradictory experiences of devalorization and valorizing their activities. This paper explores these processes



<sup>1</sup> Artículo recibido: 31 de marzo de 2024. Aceptado: 15 de julio de 2024.

in a heterodox dialogue between anthropological traditions conceptualizing value notions. From this dialogue, the proposal is to understand the canine workers' union organization process as a creative project of (re)valorization in which they produce substantive improvements for people's work and everyday, relational, and concrete forms of animal welfare.

Keywords: value, union organization, unsalaried workers, animal welfare

### **Valores caninos. Procesos e proyectos de desvalorización e (re)valorización entre os *trabalhadores caninos* de Buenos Aires.**

#### Resumo

As actividades dos *trabalhadores caninos* em Buenos Aires situam-se na intersecção de processos sociais globais ligados tanto às transformações do trabalho no capitalismo contemporâneo assim como às reconfigurações das noções de família, pessoa e valor da vida animal. Estes processos se traduzem em experiências concomitantes e contraditórias de desvalorização e valorização das suas actividades. Neste artigo exploro estes processos num diálogo heterodoxo entre diferentes tradições antropológicas para concetualizar a noção de valor. A partir deste diálogo, proponho compreender o processo de organização sindical dos *trabalhadores caninos* como um projeto criativo de (re)valorização em que se produzem não só melhorias substantivas no trabalho das pessoas, mas também formas quotidianas, relacionais e concretas de bem-estar animal. Palavras-chave: valor, organização sindical, *trabalhadores não assalariados*, bem-estar dos animais

*“El valor será necesariamente un tema clave si vemos a los mundos sociales no sólo como una colección de personas y cosas, sino más bien como un proyecto de creación mutua, como algo producido y reproducido colectivamente.”*  
(Graeber 2022: 12)

*“Pero ¿qué sucede cuando la mercancía que nunca estuvo muerta y siempre fue generativa se convierte en el pedacito de propiedad perruno, viviente, que respira, que tiene derechos, que está durmiendo en mi cama (...)?”* (Haraway 2008:45, traducción propia)

### **Introducción**

Según el último censo de hogares realizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en 2022, en la ciudad viven un total de más de 860.000 mascotas (493.676 perros y 368.176 gatos)<sup>2</sup>, que cohabitan con una población humana que se mantiene estable en torno a los 3 millones de personas. Es decir, 16 perros y 12 gatos cada 100 personas. Una cifra, además, en sostenido crecimiento. “En la Ciudad hay

---

<sup>2</sup> Módulo Tenencia Responsable y Sanidad de Perros y Gatos, Encuesta Anual de Hogares 2022 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=142795#:~:text=de%20Hogares%202022-,Ver%20Publicaci%C3%B3n,-COMPARTIR>  
Consultada: 18 de marzo de 2024.

más perros que chicos” titulaba en agosto 2023 una nota periodística en uno de los principales diarios nacionales<sup>3</sup>, replicando una correlación estadística ya habitual en la prensa de otras latitudes, como España. Pero no se trata únicamente de un fenómeno “porteño”. “Argentina es el país con más mascotas del planeta, según una encuesta”, titulaba otro diario de circulación nacional en octubre de ese año<sup>4</sup>. Esta relación compleja y masiva entre cientos de miles de personas y animales de compañía, en entornos crecientemente urbanos y que se replica a nivel global, originó en los últimos años la multiplicación y expansión masiva de productos y servicios destinados al bienestar de los segundos. A las industrias de los alimentos balanceados y los productos y servicios de medicina veterinaria, cada vez más complejos y especializados, se suman alimentos y terapias alternativas, servicios de paseo, adiestramiento, guardería y hasta *spa*; baños y peluquería especializada y una innumerable cantidad de accesorios para la alimentación, para el descanso, para el paseo y el juego, para el deporte y para la estética de las mascotas. La multiplicación posible es infinita. En términos de Haraway (2008), los perros se han convertido en co-consumidores que forman parte de las familias, a la vez que son co-trabajadores y en sí mismos mercancías que hacen parte de un sistema capitalista tecno-científicamente saturado.

En este territorio relacional, miles de trabajadores y trabajadoras en Argentina hacen de las relaciones humanos-perros sus medios y modos de vida. En la gran mayoría de los casos, desarrollan sus tareas por fuera del mercado formal de trabajo, como cuentapropistas o con contratos y acuerdos precarios e informales ya sea con los tutores/as<sup>5</sup> de los perros o con los propietarios/as de veterinarias y *petshops*. Muchas veces, salieron a *pasear* o a *peluquear* para *buscar el mango* y encontraron en y con los perros una forma de vida. En los últimos años, vienen desarrollando un proceso de sindicalización innovador, que busca agrupar a todas aquellas personas dedicadas a tareas de cuidado, recreación y adiestramiento de canes. El Sindicato de Trabajadores Caninos se presenta a sí mismo como la primera organización de su tipo en el mundo. Su núcleo original, formado en 2014, estuvo conformado por *paseadores/as*, una figura casi emblemática de las calles argentinas y sobre todo porteñas: trabajadores que recorren cada día kilómetros de calles y plazas guiando una manada que muchas veces reúne hasta quince perros. A los paseadores/as se sumaron peluqueros/as caninos, adiestradores/as y quienes se desempeñan como auxiliares en veterinarias o *pet shops*. El sindicato hoy tiene 3.000 afiliados/as y apunta a organizar y representar a una población que se calcula en alrededor de 100.000 trabajadores/as en todo el país. Aunque aún no cuenta con personería gremial, está reconocido legalmente bajo la figura de mutual<sup>6</sup>.

El proceso de organización de los trabajadores/as caninos se sitúa en la intersección de procesos sociales de escala global que refieren tanto a los procesos de acumulación del

---

<sup>3</sup> [https://www.clarin.com/ciudades/chicos-perros-curioso-dato-consolida-tendencia-ciudad\\_o\\_phS2O95fyF.html](https://www.clarin.com/ciudades/chicos-perros-curioso-dato-consolida-tendencia-ciudad_o_phS2O95fyF.html). Consultada: 18 de marzo de 2024.

<sup>4</sup> <https://www.ambito.com/lifestyle/argentina-es-el-pais-mas-mascotas-el-mundo-segun-una-encuesta-n5839930>. Consultada: 18 de marzo de 2024.

<sup>5</sup> “Tutor” es el término que desde el sindicato defienden para definir las relaciones entre humanos y perros, por sobre “dueño” (el cual denota la propiedad de un objeto) y los términos de parentesco humano, que implican la extrapolación de una relación.

<sup>6</sup> La Mutual de Paseadores, Adiestradores y Trabajadores Afines de Mascotas, cuya personería jurídica fue obtenida en 2015.

capital y las transformaciones del trabajo en el capitalismo contemporáneo como a las reconfiguraciones en las nociones de familia, persona, y en torno al valor de la vida animal –y, por lo tanto, humana– (cf. Carman 2017). En cuanto al primer punto, una extensa literatura viene exponiendo los efectos de los procesos de reestructuración neoliberal y desposesión sobre la fisonomía del trabajo y la vida en el capitalismo (Antunes 2011; Gibson-Graham 1996; Harvey 2007), que se traducen en dinámicas crecientes de pauperización y aumento de la desigualdad a nivel global, el incremento de formas precarias y desprotegidas de trabajo y la pérdida de formas de protección y bienestar de las décadas precedentes (Barchiesi 2012; Denning 2010; Neilson y Rossiter 2008; Narotzky 2022). La expansión de un mercado floreciente de productos y servicios en base a formas de trabajo desprotegidas y entendidas como emprendimientos individuales remite a las discusiones contemporáneas sobre el capitalismo de plataformas y la uberización de la economía (Fleming 2017; Reygadas 2020; Srnicek 2018). A la vez, otro conjunto de estudios recientes ha puesto el foco en los procesos de acumulación capitalista en tanto modos de extracción que comprenden a humanos y no-humanos (Tsing 2023). Estas perspectivas han atendido a los procesos que en el capitalismo involucran a un capital *viviente* (*lively capital*), desde una perspectiva que busca trascender los supuestos de la excepcionalidad humana para poner el foco en los encuentros interespecies –los cuales incluyen formas de mercantilización y extracción de valor (Haraway 2008). En particular, las transformaciones en los modos de manejo y cuidado de los animales domésticos –mascotas o animales de compañía, según las distintas denominaciones en pugna– así como el lugar que ocupan en las sociedades urbanas contemporáneas, vienen siendo objeto de una creciente atención transdisciplinar. Las discusiones sobre el reconocimiento de los animales en tanto sujetos de derecho, los procesos de familiarización de los animales de compañía y las potencialidades terapéuticas de las relaciones animales-humanos han sido algunos de los tópicos principales (Acero Aguilar 2019; Díaz Videla y Rodríguez Ceberio 2019; Tomé 2021; Vázquez Estrada y Fernández 2024).

Estos procesos y sus principales abordajes ponen en juego, de maneras distintas, interrogantes sobre el valor: la desvalorización del trabajo, por un lado, y la valorización de los animales de compañía, por el otro. Mientras mi gata se pasea frente al teclado de la computadora y me recuerda lo *valiosa* que es para mí, también me hace presentes las distintas tradiciones analíticas que en antropología han reflexionado en torno al valor. En este artículo propongo entonces un ejercicio de diálogo entre estas distintas tradiciones, para interrogar cómo se relacionan el valor del trabajo de los trabajadores caninos y el valor de los perros y su bienestar y cómo se articulan distintas formas de (re)valorización y desvalorización en este proceso de organización gremial.

Aunque la temática del valor constituye sin dudas un interrogante ubicuo en la disciplina antropológica, reúne formulaciones distintas cuyo carácter problemático no ha sido resuelto (Gaztañaga 2018:19). Como punto de partida de sus reflexiones sobre el valor, D. Graeber (2018) reconoce tres formas de hablar del mismo: en sentido sociológico (los *valores*), económico (en cuanto medida de la conmensurabilidad en el intercambio) y lingüístico (aquel que refiere a la tradición saussureana). El *renacimiento* de las teorías del valor que este autor diagnostica –y al cual aporta– lejos está de haber producido una respuesta única al problema. En este artículo, exploro los modos en que tres formulaciones de la antropología contemporánea en torno al valor iluminan aspectos relevantes de la experiencia de los/as trabajadores/as caninos y del proceso de construcción de su organización gremial, articulando una comprensión

de ésta como un proyecto de (re)valorización. Como herramientas de comprensión del mundo, me hago eco de la relación entre etnografía y teoría que propone Mariza Peirano (2008: 4), “agitando”, poniendo a “latir” a las teorías en relación con un campo de investigación, para establecer diálogos e iluminar nuevos datos.

Esta reflexión se nutre de los diálogos que venimos desarrollando en el seno del Programa Antropología en Colabor<sup>7</sup>, en el marco de distintos proyectos colectivos que abordan las modalidades de organización colectiva de trabajadores/as no asalariados en relación con las formas en que estas poblaciones producen sus vidas de manera amplia<sup>8</sup>. En estos diálogos, venimos analizando la conformación de procesos de organización gremial de aquellos sectores de la clase trabajadora que desarrollan sus actividades por fuera de las relaciones asalariadas, sin derechos laborales y habitualmente sin patrón visible, en particular aquellos que forman parte de la economía popular (Fernández Álvarez 2020, 2018; Fernández Álvarez y Wolanski 2020)<sup>9</sup>. A partir de reflexiones etnográficas, hemos iluminado el valor del trabajo como interrogante presente en el día a día de las organizaciones, así como el imperativo de hacer visibles y tornar tangibles los resultados de sus actividades cotidianas, en contextos de desvalorización de las tareas que realizan (Molina y Wolanski 2022; Pacífico, Perissinotti y Sciortino 2022; Señorans 2016). Asimismo, la reflexión se nutre de un abordaje relacional de la política, que desde el análisis etnográfico repone la dimensión dinámica, proyectual y creativa de la producción de las organizaciones sociales y políticas, atendiendo a su carácter a la vez determinado y emergente y menos a sus productos que a aquello que *se produce haciendo* (Fernández Álvarez, Gaztañaga y Quirós 2017). Es desde esta perspectiva que propongo entonces comprender al proceso de organización gremial de los/as trabajadores/as caninos como un proceso creativo de producción de valor.

Este artículo condensa reflexiones producto de una investigación etnográfica colaborativa, que vengo desarrollando junto al Sindicato de Trabajadores Caninos desde 2022. El enfoque colaborativo implica una dinámica de diálogo permanente con las personas con quienes se desarrolla la investigación, asumiendo el desafío de avanzar hacia formas de co-producción de conocimiento, a partir de la generación de instancias de discusión, intercambio y reflexión (Fernández Álvarez, Pacífico y Wolanski 2022; Fernández Álvarez y Carenzo 2012)<sup>10</sup>. Así, desde 2022 me involucré

<sup>7</sup> El Programa Antropología en Colabor, dirigido por María Inés Fernández Álvarez, es un programa de doble dependencia entre el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA-CONICET/UMET) y la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

<sup>8</sup> En particular, los interrogantes de este artículo se nutren de los desarrollos en el marco de los proyectos PICT 2018-03095 “Política colectiva, (re)producción de la vida y experiencia cotidiana: un estudio antropológico sobre procesos de organización de trabajadores y trabajadoras de sectores populares en Buenos Aires, Córdoba y Rosario” y UBACyT 20020220300009BA “Procesos colectivos de producción de valor en la Argentina contemporánea: perspectiva etnográfica, procesual y comparativa”.

<sup>9</sup> Existe una abundante literatura que señala la relevancia histórica del movimiento obrero en Argentina, así como la continuidad de esta en el marco de las importantes transformaciones en la estructura socioeconómica del país producidas en las últimas décadas (por ejemplo, Palomino, 2005; Etchemendy y Berins Collier, 2008; Atzeni, 2016). La vigencia de esta tradición de organización gremial puede vincularse a la creación, en los últimos años, de distintas organizaciones sindicales en sectores de las clases trabajadoras que se desempeñan de manera creciente en formas “atípicas” de empleo, de forma no registrada o no asalariada (Abal Medina, Natalucci y Rosso, 2017; Bruno et al, 2018; Fernández Álvarez, 2018).

<sup>10</sup> Esta perspectiva metodológica recupera experiencias de investigación colaborativa de larga data en

como Coordinadora Académica y docente en una Diplomatura en Entrenamiento Canino, creada de manera conjunta por el sindicato y la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo. En el marco de la Diplomatura no solo participé en clases prácticas y teóricas, sino que dialogué con docentes especialistas y dirigentes del sindicato y conocí progresivamente al universo de los/as trabajadores/as caninos. A partir de este vínculo, acompañé actividades, acciones en la vía pública, encuentros y festejos, así como la presentación en noviembre de 2022 de un proyecto de ley para la creación de un régimen especial de regularización para los/as trabajadores/as caninos<sup>11</sup>. Si bien el sindicato hoy se proyecta con alcance nacional, mi trabajo de campo está centrado en el Área Metropolitana de Buenos Aires. El abordaje adoptado, entonces, no supone un posicionamiento neutral, sino antes bien asume el riesgo de “dejarme encantar” (Fernández Álvarez, Wolanski et al 2019: 19) y aportar desde allí al fortalecimiento de estos procesos.

El artículo se desarrolla en tres apartados, que se sostienen en distintas formulaciones de la teoría antropológica reciente en torno al valor. En el primero, retomo las perspectivas que -recuperando a la economía política, la economía moral y la economía feminista- analizan las relaciones entre el valor mercantil y el valor de las personas (Collins 2016; Narotzky y Besnier 2020; Narotzky 2022) para desplegar los procesos de desvalorización de las tareas de los trabajadores caninos y analizar las iniciativas del sindicato como proyectos de (re)valorización. En el segundo, me centro en la indagación graeberiana que, articulando las tradiciones de Marx y Mauss, propone un análisis del valor como aquello que tiene importancia en totalidades significativas (Graeber 2005a, 2005b, 2018, 2022), para hacer foco en los perros como valor que articula el universo de estos/as trabajadores/as y habilita un proceso creativo de organización gremial. En el tercero, articulo la propuesta de D. Haraway sobre el *valor de encuentro* interespecies en el marco de regímenes de capital viviente (*lively capital*) para analizar la valorización de las tareas de los/as trabajadores/as caninos como producto de una relación en que los perros tienen un lugar activo (Haraway 2008; 2016). En las conclusiones, finalmente, retorno sobre los procesos y proyectos de desvalorización y (re)valorización para establecer diálogos analíticos y aportes a las controvertidas nociones de bienestar animal.

### **Inflación, desvalorización y proyectos colectivos de revalorización**

En los últimos años, la inflación pasó de ser un ruido de fondo -molesto pero constante y previsible- a un estrépito ensordecedor, una problemática urgente en Argentina. Según el INDEC, la inflación acumulada durante 2023 fue de 211,4%. Eso significa que cada mes los precios de todos los bienes y servicios en pesos subieron un seis, un diez y hasta un 25,5% en diciembre de ese año<sup>12</sup>. Para los trabajadores/as caninos -tal

---

la disciplina, específicamente en América Latina (Jimeno 2008) y que han cobrado especial relevancia en los últimos años en el trabajo con movimientos sociales y movimientos indígenas (Casas et al. 2010; Hale 2006; Katzer y Manzanelli 2022; Leyva Solano y Speed 2008; Rappaport 2007).

<sup>11</sup> En relación con la presentación de este proyecto, realizamos un informe cuyo objetivo fue sustentar su viabilidad y posibles beneficiarios, en base a un análisis de sus impactos esperados. Disponible en: <https://citra.org.ar/publicaciones/propuesta-citra/propuesta-citra-1/>

<sup>12</sup> INDEC, Informe Índice de Precios al Consumidor – Vol. 8 N.º 1, diciembre 2023. Disponible en: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc\\_01\\_24DBD5D8158C.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_01_24DBD5D8158C.pdf) Consultado: 25 de marzo de 2023.

como para muchos trabajadores/as por cuenta propia o con contratos informales- esto implicó actualizar constantemente los precios de sus servicios. Para los paseadores/as, esto se tornó incontrolable. Forzados a negociaciones individuales con cada empleador, y con manadas que tienen en promedio 10 perros, cada trabajador/a se encontró renegociando los precios de los paseos al menos veinte veces cada mes. La experiencia de la inflación se vislumbra como una dimensión de la precariedad de los trabajos y las vidas de estos trabajadores/as.

“Es terrible, te pagan lo-que-quieren”, se quejaba Mariano, un paseador de los *históricos*. Con su aspecto punk, de chaleco negro, cresta y barba gris, hoy tiene ya cerca de sesenta años, y hace más de treinta que se dedica a los paseos. Estábamos en el contexto de una clase especial en la Diplomatura en entrenamiento canino, en septiembre de 2023, y la inflación todavía no había alcanzado los picos a los que llegaría meses después. El docente, Guillermo, era el abogado del sindicato, al cual acompaña desde sus inicios. La clase estaba centrada en los derechos de los trabajadores y el proyecto de ley de régimen especial de contrato de trabajo para los trabajadores/as caninos/as, que constituía la principal apuesta política del sindicato en ese momento. A sabiendas o no, Guillermo tocó una fibra sensible. “El proyecto de ley nos da derechos laborales –dijo- y eso también es tener negociaciones paritarias. Nosotros necesitamos negociaciones paritarias para no tener que estar discutiendo todo el tiempo cuánto nos van a pagar por el trabajo”. Esta afirmación desató el caos en la clase. Las intervenciones se superponían, todos querían contar lo que les estaba pasando. Mariano impuso su voz para contar una situación específica con una clienta. Él trabaja en Palermo, en una de las zonas más ricas de la ciudad. La clienta, que vive en una torre de lujo, le discutió la cifra del aumento mensual. “No la voy a pagar porque no quiero, pero la tengo [la plata] ¿eh?, no es que no la tengo, pero no me parece”. “¿Cómo no la va a tener?”, la recordaba Mariano con bronca, “si se va de vacaciones a esquiar a Aspen porque las pistas de Argentina no le gustan”. Melina, una paseadora joven de 20 años, que vive en Moreno<sup>13</sup> y trabaja junto a su padre, intervino con la voz vibrando por la indignación. “A mí me dijeron ‘vos tenés que saber cuánto valés’, así me dijeron, porque no querían pagar el aumento”. (En base a registro de campo, 07 de septiembre de 2023)

En el marco del capitalismo, el valor mercantil es la vara central con la que se miden y evalúan los trabajos de las personas, aunque no es la única, como ha señalado reiteradamente la antropología económica (Narotzky y Besnier 2020). El valor de mercado del trabajo realizado es un problema y una preocupación concreta y cotidiana a la que se enfrentan los/as trabajadores/as caninos en su vida diaria, al igual que otros trabajadores/as sujetos a procesos de desvalorización de su trabajo (Molina y Wolanski

<sup>13</sup> El municipio de Moreno está localizado en la zona oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, a 36 km de la Ciudad de Buenos Aires. Suele ser identificado como parte del denominado “segundo cordón” del conurbano bonaerense, el área urbana densamente poblada que rodea a la capital. Con una población de 576.632 habitantes de acuerdo al Censo 2022, Moreno es un área predominantemente de casas bajas conectada con la ciudad a través del ferrocarril Sarmiento, con índices socioeconómicos ligeramente por debajo del promedio del conjunto de la región (Ver: Atlas del Conurbano Bonaerense – Municipio de Moreno, disponible en: <https://atlasconurbano.info/index.php>; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados definitivos: características económicas de la población. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC, 2024. Disponible en: [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022\\_caracteristicas\\_economicas.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022_caracteristicas_economicas.pdf). Consultados 10 de agosto de 2024).

2022). Esto queda dolorosamente en evidencia en contextos de elevada inflación, en los que se pone en cuestión el papel del dinero como medio para mantener, transmitir y comparar valor<sup>14</sup>, y se desnudan las operaciones de cálculo individuales y colectivas implicadas en el acto de poner el precio al propio trabajo.

Ciertamente, poner precio al propio trabajo implica un conjunto de operaciones de cálculo (¿cuánto le cobro a cada cliente? ¿les cobro lo mismo? ¿cobro por paseo, por hora, por semana, por mes? ¿cobro por adelantado o a trabajo cumplido? ¿qué gastos tengo que cubrir?). Pero las reflexiones que, desde la antropología, han abordado la cuestión del valor a partir del interrogante por las maneras en que las personas producen *una buena vida* (Goddard 2019; Narotzky y Besnier 2020; Narotzky 2022) permiten articular una comprensión del tumulto que se produjo en la clase, así como la profundidad de la indignación de Mariano y Melina, que va más allá de las dificultades para calcular un precio, y en dos direcciones.

En primer lugar, los/as trabajadores/as caninos suelen realizar sus tareas en el marco de relaciones que son estables, de largo plazo, con los/as tutores de los perros<sup>15</sup>. La negociación del precio del propio trabajo se realiza, así, de manera individual, cara a cara o en decenas de mensajes de WhatsApp®, con los/as empleadores/as. En el día a día, el *mercado* no es una entidad abstracta e invisible, sino un conjunto de empleadores/as actuales y potenciales. Esta negociación individualizada deja en evidencia para los/as trabajadores/as no sólo que los términos del intercambio forman parte de una relación social más amplia, sino que esta relación es desigual. Esta desigualdad es en primer lugar de clase. Aunque los/as caninos no pertenecen a los sectores más pauperizados de las clases trabajadoras, los/as empleadores/as suelen pertenecer a segmentos de las clases medias y altas y habitan predominantemente en los barrios más opulentos de la Ciudad, como Palermo, Belgrano, Núñez, Las Cañitas, Colegiales (aunque no solo en ellos). Esta diferencia se evidencia en las viviendas a las que los paseadores acceden a buscar a su manada, en los hábitos y consumos que conocen no solo por el contacto habitual con los/as tutores/as sino a través de los perros. “Estos perros viven mejor que yo”, se ríen a veces. Pero la desigualdad (y, por ende, discrecionalidad) no siempre es expuesta en los términos crudos y hasta violentos que relataba Mariano. Sin lugar a duda, debe ser comprendida de manera interseccional: no es casual que, tratándose de un varón blanco adulto, la clienta haya hecho valer la desigualdad de clase con una contundencia inusual; mientras que, en el caso de otras trabajadoras, como Melina, las relaciones de género y edad pesan junto a la clase al momento de negociar el precio del propio trabajo. La experiencia de la inflación socava así ideas extendidas entre los/as trabajadores/as caninos según las cuales ellos son emprendedores que se vinculan libremente para ofrecerle un servicio a un cliente.

En segundo lugar, las palabras de Melina apuntan a la relación directa que existe entre

---

<sup>14</sup> El mercado es el epítome de la conmensurabilidad y el dinero desempeña un papel central en la relación entre el cálculo de valor y la moralidad (Zelizer 2011; Narotzky y Besnier 2020). Esto se basa en su habilidad para mantener, y por lo tanto transmitir, valor a lo largo del tiempo y así funcionar como “banco de memoria”, que es el título del libro de Hart y que se traduce en forma completa como “Banco de memoria: el dinero en un mundo no equitativo (Hart 2000; ver también Narotzky y Besnier 2020: 33). Este papel del dinero es puesto en cuestión en contextos de elevada inflación.

<sup>15</sup> Esto los aúna a otros muchos rubros, por ejemplo, los/as trabajadores/as dedicados al entrenamiento en distintas disciplinas deportivas, artísticas y de la danza (ver por ejemplo Hlebovich 2021; Iglesias 2020).

el valor de mercado de un trabajo y otras formas de valor. Su profunda indignación es producto de palabras que no sólo desvalorizan su trabajo, sino que la desvalorizan a ella como persona y que se transforman en un insulto. En esa experiencia se entrelazan el valor (*value*) de su trabajo y su valía personal (*worth*), un aspecto central de aquello que constituye la economía desde la perspectiva analítica que recuperamos en este apartado. Esta noción refiere al modo en que la sociedad valora a las personas: el valor de las personas, el obtenido a través de las personas y el invertido y acumulado en las personas (Narotzky y Besnier 2020:34). En este sentido, la desvalorización de su trabajo redonda y se vincula a una desvalorización de sus personas. En la misma clase, Guillermo remarcaba:

¿Cómo salíamos antes? Salíamos así [hace la mímica, se pone la capucha, se encorva y camina como pidiendo permiso]. Escondidos, con vergüenza. Ahora salimos empoderados, con el arnés, con las correas adecuadas, con el pecho alto. (Registro de campo, 07 de septiembre de 2023).

Como señala Guillermo, la construcción de una organización sindical ha tenido efectos en el día a día de los/as trabajadores/as, revirtiendo en parte la experiencia de la desvalorización. En este sentido, propongo que las acciones del sindicato pueden entenderse como un proceso de (re)valorización, que actúa (o busca actuar) sobre tres aristas interrelacionadas del valor de sus trabajos y sus vidas. En primer lugar, estableciendo parámetros y regulaciones colectivas sobre el precio del trabajo, a través del acuerdo colectivo de precios mínimos, una estrategia habitual en sindicatos en formación y que resulta fundamental en una actividad en la que todo el tiempo ingresan nuevos/as trabajadores/as. “Si alguien quiere cobrar más porque puede, porque es un genio, un especialista, espectacular -decía Matías, el Secretario General, en esa misma clase- pero nadie cobra menos que esto [el piso acordado]”.

Pero esta no es la única –ni quizás la más efectiva- estrategia para revertir la desvalorización. En segundo lugar, el sindicato hace énfasis en una oferta variada de cursos de capacitación y formación, desde charlas gratuitas y cursos cortos virtuales en convenio con ONG’s y fundaciones que predominan en el sector, hasta la co-creación de dos Diplomaturas universitarias. Estas iniciativas son entendidas como orientadas a la *profesionalización* de los/as trabajadores/as. Y ésta última es presentada como una forma de valorización que establezca un diferencial entre *un pibe que salió a ganarse el mango* y *un/a profesional del cuidado o el entrenamiento canino*. Es decir, una (re)valorización de sus personas. En tercer lugar, el mayor desafío de los/as trabajadores/as caninos es promover la importancia social y la necesidad de los trabajos que realizan para la salud y el bienestar de los animales, es decir, su utilidad; la otra cara de la mercancía, necesaria como soporte de su valor de cambio. “El perro pasó de estar en el patio de atrás a ser un miembro más de la familia, y si es un miembro más de la familia, yo voy a gastar en comprarle un alimento especial, voy a pagar a un profesional para que lo saque a pasear, voy a invertir en su salud y su bienestar”, suelen afirmar los dirigentes del sindicato en sus intervenciones públicas. Al igual que para otros trabajadores/as no asalariados (Fernández Álvarez 2018), la provisión de un servicio a la comunidad se convierte en un contrapeso necesario a las formas de desvalorización.



*Imagen 1 – Claudia entrenando la espera con su perro Buenito. (Imagen tomada por la autora del artículo)*

Desde esta perspectiva, entonces, la organización gremial de los/as trabajadores/as caninos se delinea como un proyecto de (re)valorización que discute e impugna formas de desvalorización que afectan tanto al valor mercantil de sus actividades como a la *valía* de sus personas. Actuando a la vez sobre el precio, la profesionalización y la utilidad, los/as trabajadores/as caninos defienden y producen el valor de su trabajo y de sus personas en íntima relación con el valor de los perros y su bienestar. Esto nos conecta con una segunda noción antropológica del valor.

### **Los perros como valor: lo que importa en el universo perrero**

Kevin trabaja como paseador en el coqueto barrio de Las Cañitas, en la zona norte de la Capital<sup>16</sup>, pero vive desde siempre en la zona oeste del conurbano<sup>17</sup>. Tiene menos de 30

<sup>16</sup> Aunque no es una denominación oficial, se conoce como Las Cañitas a una porción de territorio en la zona noreste del barrio de Palermo, en la Ciudad de Buenos Aires. Delimitada y separada por diagonales y grandes predios pertenecientes al ejército, se trata de una de las zonas más opulentas de la ciudad, en donde en las últimas décadas se multiplicaron los edificios y torres de lujo, así como se localizaron algunos de los emprendimientos gastronómicos más exclusivos.

<sup>17</sup> Se conoce como conurbano bonaerense a un conjunto de 24 municipios adyacentes a la Ciudad de Buenos Aires, distribuidos en dos cordones. Se trata de un área densamente poblada, que reúne a más del 60% de la población de la Provincia de Buenos Aires, y un 23,6% del total de la población del país, según el Censo Nacional de Población 2022 (Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados definitivos: indicadores demográficos por sexo y edad. CABA: INDEC, 2023. Disponible en: [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022\\_indicadores\\_demograficos.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022_indicadores_demograficos.pdf), Consultado 10 de agosto de 2024). Sin embargo, la categoría Conurbano no es solo estadística o territorial: “remite a la convergencia, de narrativas y prácticas (administrativas, técnicas,

años, y viene a las clases con Zak, un perro con bastantes problemas de conducta, que proviene de un refugio con el que suele colaborar. “Tiene problemas para presentarse, es atolondrado y por eso nadie lo quiere adoptar”, me explicó un día cuando Zak me *chumbó* al acercarme a saludar. “Yo lo adoptaría si pudiera, pero ya tengo los otros perros y me tengo que mudar”. Kevin vive con cuatro perros y tres gatos, que antes compartía con su expareja. Con la voz tomada por la bronca, cuenta que cuando se separaron su ex le dijo “yo no soy la boluda que se queda con los animales”, y se los dejó todos. “Lo peor fue como me la dejó a la pitbull, la volvió loca. Estuvo un mes encerrada en un lavadero, ella le tiraba comida por la ventana porque le tenía miedo a la perra. Me la rompió. Yo eso no se lo voy a perdonar jamás”. Kevin ya no participa en las *mateadas* que organiza el sindicato en su zona, desde que tuvo un altercado con otra paseadora. “Es todo una careteada” -dice- “yo sigo en el grupo de WhatsApp® porque circula información piola y sobre todo para los perros, por si alguno se pierde o pasa algo”.

Adrián tiene casi sesenta años. Es alto, corpulento y sus abrazos son efusivos. Tiene muchos problemas de salud, algunos vienen de un grave accidente en moto que casi lo mata y que le impidió seguir ejerciendo su primera vocación, titiritero. Adrián tiene, también, una conexión especial con los perros. Lo dice él y lo dicen sus estudiantes, aunque yo admito que no pude observarlo.

No puedo explicar por qué, tampoco tengo la receta. El perro difícil, el que me dicen que no me va a responder, voy, me quedo así de costado, lo espero, lo llamo y viene y se sienta al lado mío [reconstrucción no textual de mi presencia en el campo].

Fue esa conexión la que lo “salvó” y le dio un nuevo horizonte, después del accidente. Luego de un año de ser docente en las prácticas de entrenamiento canino, había habido un problema con sus pagos. Acompañando su justo reclamo, más de una vez me repitió:

Yo esto no lo hago por el sueldo, no me conviene de ningún modo. Tampoco lo hago por los estudiantes, aunque me importan muchísimo. No espero que vos lo entiendas, pero yo esto lo hago por los perros [reconstrucción no textual de mi presencia en el campo].

Los fragmentos de las historias de Kevin y Adrián buscan hacer palpable un hecho central para la organización de los/as trabajadores/as caninos: la importancia que para ellos/as tienen los perros y su bienestar. Aquí, retomo una segunda propuesta para conceptualizar el valor desde un punto de vista antropológico, que David Graeber desarrolló recuperando de manera articulada las teorías de Marcel Mauss y Karl Marx (y en particular la lectura que de éste hizo Terence Turner) (Graeber 2005a, 2005b, 2018; 2022). El punto de partida de esta perspectiva es una concepción de la sociedad como un modo de coordinar proyectos de acción humana (Graeber 2022: 10). En la

---

políticas, sociales y económicas) que contribuyeron a su construcción como una unidad específica y en oposición a la Ciudad de Buenos Aires, incorporando a la vida cotidiana, conceptos propios del urbanismo, para expresar mayormente con evocaciones negativas una realidad urbana social, compleja y dinámica” (Fuente: Atlas del Conurbano bonaerense, op. cit.).

formulación de este autor, el valor se define como “la importancia de las acciones” (Graeber, 2018: 103); es decir, el valor viene a realizar el modo en que las acciones de las personas adquieren significado, sentido e importancia al ser incorporadas en alguna totalidad social más amplia (Gaztañaga, 2018: 14). En síntesis, el valor es aquello que guía las acciones de las personas en el seno de totalidades sociales determinadas (Graeber 2018, 2005; Kowerbein 2015). Preocupado por dar respuesta a hiatos en la teoría social respecto de la creatividad social, la teoría de Graeber sobre el valor.

no se limitó a complejizar la teoría del “valor-trabajo”, sino que buscó integrarla en una forma de creatividad que es, al mismo tiempo, interpretación, empatía, cuidado y en última instancia, lo que habilita la transformación social (Gaztañaga 2022: 19).

Valor, creatividad social e imaginación se entrelazan y habilitan una pregunta por la política en tanto acción orientada no sólo a acumular valor, sino a “definir qué es el valor y cómo los diferentes valores (...) se dominan, engloban o relacionan entre sí y, al mismo tiempo, entre esas arenas imaginarias en las que se realizan” (Graeber 2023: 19).

Adrián y Kevin no son excepciones. Además de pasear, *peluquear* o entrenar, los perros están presentes en todos los ámbitos de la vida de estos/as trabajadores/as. Se articulan con una multiplicidad de actividades remuneradas, que incluyen, por ejemplo, abrir sus hogares como guarderías caninas, producir alimentos alternativos, elaborar correas y elementos de trabajo (como arneses o *dispensers* de bolsas para las heces). Y también no remuneradas: alojar a perros rescatados en tránsito y colaborar con refugios de perros (o gatos) haciendo paseos y adiestramiento. En primer lugar, cuidan de sus propios perros, figuras centrales en sus vidas que les acompañan en los paseos, ayudan a adaptar a nuevos huéspedes en la guardería y cuyo vínculo configura sus hogares, sus vehículos, los tiempos y destinos de vacaciones, las relaciones de pareja y las separaciones, entre otros aspectos.

Pero no son sólo los perros propios (*mis* perros), o los perros de la manada, los que son importantes en este universo, sino como en las palabras de Kevin y Adrián, *los perros* en general. Los perros como especie (y solo para algunos, los gatos u otros animales) y su *bienestar* son el valor que articula y produce la totalidad social de los/as *perreros* y que posibilita y habilita el proceso de organización de los/as trabajadores/as caninos. El bienestar es un término central, al que todas las personas de este universo adscriben aun si no comparten una definición común. La noción de bienestar está atravesada por discusiones profundas que, recuperando nociones a veces neototémicas (Carman 2017), expresan acuerdos y desacuerdos sobre la utilización o no de perros para el trabajo, sobre el derecho de todas las personas a tener una mascota (o su restricción), sobre los concursos y las prácticas estéticas, sobre la cría de razas, etc. El acuerdo en este universo se sitúa menos en los argumentos específicos y más en “una filosofía de la existencia humana [y perruna, agregó], de lo que son las personas [y los perros], de lo que quieren, de la naturaleza del mundo que habitan” (Graeber 2023: 19) – y en la contracara negativa, el disvalor máximo, el *maltrato animal*.

Los dirigentes del sindicato tienen en claro la fortaleza real y potencial que les da el valor que las mascotas tienen en nuestras sociedades actuales, y entre quienes trabajan con perros en especial. Un valor que, como analizó Carman (2017), en muchos casos

supera a los valores de la igualdad entre personas y el acceso a derechos para los/as trabajadores/as. Así, el sindicato busca producir su propia importancia y sustentar sus reivindicaciones en relación con este valor compartido. Un ejemplo lo constituyen las apuestas de capacitación y de *profesionalización* de sus actividades ya mencionadas. Al promocionarlas, el sindicato presenta de manera unificada sus beneficios para los/as trabajadores/as en términos de posibilidades de empleo y sus aportes al bienestar de las mascotas. Esta manera de comprender sus actividades les permite acercarse a muchos/as trabajadores/as de este universo *perrero*, entre quienes la desconfianza hacia los proyectos sindicales está extendida y entre quienes, como dijimos, los discursos individualistas del mérito y el emprendedorismo calan hondo.



**Cursos y 2024  
Diplomaturas**

¡Seguimos apostando para formar los mejores  
profesionales para cuidar a nuestros perros!

Conocé toda la oferta  
que tenemos para vos

SINDICATO DE  
TRABAJADORES CANINOS

Imagen 2. Promoción en Instagram de los cursos del sindicato para 2024. (Imagen tomada por la autora del artículo)

Más allá de una lectura estratégica de estas iniciativas, la noción graeberiana del valor como aquello que importa permite iluminar la producción de una nueva organización sindical. Los perros y su bienestar como valores centrales en este universo reúnen a los/as trabajadores/as caninos como parte de un universo *perrero* en común. El valor de los perros en este universo permite y fortalece el proyecto de valorización del trabajo de estos trabajadores/as, habilita la organización gremial. Pero no son solo las personas quienes contribuyen a esto.

### **El valor del encuentro: la producción de valor interespecies**

Si un equivalente de Marx estuviera escribiendo hoy Biocapital, volumen 1, en la medida en que los perros en los Estados Unidos son tanto mercancías como consumidores de mercancías, tendría que examinar una estructura tripartita: valor de uso, valor de cambio y valor de encuentro, sin el consuelo problemático de la excepcionalidad humana. (Haraway 2008: 46, traducción propia)

La formulación de Donna Haraway es ciertamente provocadora. Marx, nos dice, avanzó en el pensamiento relacional hasta donde la teleología humanista se lo permitió, especialmente en lo que respecta a su noción de trabajo. En la propuesta marxiana expresada en *El Capital*, el trabajo es una actividad específicamente humana, que se diferencia del hacer de los animales por la capacidad de previsión y planificación, la generación de una acción orientada y *consciente*. El hacer de los animales quedó, por contraposición, oscurecido en su teoría, así como también la producción de ciertos animales como mercancías vivientes (*lively commodities*), más vinculada a procesos de crecimiento (*growth*), como analiza Mann Barua (2016) recuperando a Ingold. En esta tercera propuesta analítica, los animales forman parte de procesos de producción de valor que los tienen como protagonistas. El valor de encuentro es transespecies, y puede definirse como un “proceso de generación de valor donde los cuerpos, etologías y el carácter vivo de un animal *hacen una diferencia para y son constitutivos de* esas mismas relaciones que los transforman o movilizan como una mercancía” (Barua 2016: 4, traducción propia, subrayado en el original). En el caso de los/as trabajadores/as caninos, los perros hacen una diferencia y su presencia, sus interacciones con los humanos y su particular sociabilidad son aquello que distingue a este proceso de organización gremial respecto de otros. Aquí no me centro en el valor de encuentro como base para la mercantilización de los propios perros, tampoco en los llamados “perros de trabajo” o en general en la consideración de actividades perrunas como trabajo (Haraway 2008: 55). Propongo que el valor de las tareas de los/as trabajadores/as caninos no se produce únicamente a partir de sus acciones (el trabajo en la perspectiva marxista clásica), sino que se produce en las formas específicas de encuentro entre perros y personas -tanto tutores/as como trabajadores/as. En un encuentro en el que la agencia, la etología y las características de los perros son fundamentales, se produce el proyecto de valorización que desarrolla el sindicato.

Mi nombre es Dante, vengo a contarles mi historia, soy un Golden de 15 años, si, lo sé, estoy grande, llegué a mi familia de cachorrito para acompañar a mi hermano humano con problemas de salud, siempre me desarrollé muy bien

en mi área, compañero, atento a cualquier situación que ocurriera donde tuviera que estar, llegó el momento que me gané tomarme mis recreos, me encantaba salir al parque, plaza, caniles, el barrio era mío, soy muy grande -más de 45 kilos- así que tenía mi lugar en la manada, sé que me mandé mis locuras de joven, dejé mis dientes marcados a varios paseadores, pero eso es historia del pasado, hasta que por mi comportamiento me derivaron a Rubén, el Paseador; con él compartimos hermosos momentos, día a día lo esperaba con ganas de una nueva aventura, son muchos años con él (...) escuché a mi tutora mandar un mensaje y del otro lado un audio de Rubén, cómo no reconocer su voz, (...) al rato suena el timbre, lo conozco y por mi olfato lo reconozco ¿a qué no saben quién viene? ¡Rubén, por mi otra vez! que alegría! me voy a ir a vivir con él!, ya estamos hace ocho meses juntos, estoy nuevamente feliz (...) nosotros nos vamos muy rápido, sé que no me van a olvidar, igual les cuento un secreto: a Rubén también le dejé mi recuerdo grabado en su piel, ya lo sé, estuve mal, pero también le dejo mi mirada grabada en su corazón. (Relato producido por Rubén, estudiante de la Diplomatura en Entrenamiento Canino, septiembre 2023)



Imagen 3. Dante, fotografía proporcionada y autorizada por Rubén.

Como parte de mis actividades como docente en la Diplomatura de Entrenamiento Canino, propuse a los/as estudiantes que escribieran el relato de una rutina diaria desde el punto de vista de un perro. Rubén eligió priorizar el punto de vista del perro por sobre la noción de rutina, y poner en las palabras de Dante la profunda relación que ambos establecieron. Si bien este es un recurso literario, producido desde el punto de vista del humano, existe abundante prueba etológica de que los perros son animales sociales y establecen vínculos estables tanto con humanos como con otros animales, que han sido caracterizados como vínculos de apego (Díaz Videla 2018). Tienen además memoria de esos vínculos, ante todo codificada de manera olfativa – la clave para innumerables videos virales de reencuentros que nos hacen llorar.

Más allá de sus tutores/as, estas relaciones pueden incluir a entrenadores/as que los educaron de cachorros, paseadores/as y manadas y personas que los reciben periódica o permanentemente en sus casas (como *guardería* en el primer caso, o como *pensión*, en el segundo). Como busca transmitir el relato de Rubén, estas relaciones no son siempre armoniosas, ni indistintas. Los perros pueden negarse a salir con un paseador y pueden expresar su descontento de modos diversos, aunque no siempre logran ser *escuchados* por los humanos. También pueden *elegir* a una persona y forjar un

vínculo de largo plazo, que muchas veces se hace extensivo a las relaciones tutor/apaseador/a, excediendo la (corta) vida de los canes. La manada misma es expresión de esa creación conjunta: incorporar a un nuevo perro a la manada implica un período de adaptación, en el que tanto él/ella encuentra su lugar, así como el resto de los perros que lo/la acepta, mediados por la intervención del humano que sostiene las correas. A través de estos vínculos, los perros hacen frente a ruidos, situaciones y movimientos potencialmente atemorizantes y circulan diariamente como habitantes de la ciudad. Desde esta perspectiva, finalmente, el valor del trabajo de los/as trabajadores/as caninos se produce *en* su encuentro con los perros y con otros humanos, pero a través de los perros. La particular etología, la memoria y las formas de sociabilidad de los perros dan forma al valor del trabajo de los/as *caninos*. Más allá de nociones restrictivamente humanistas sobre el trabajo y de nociones abstractas sobre el bienestar, el trabajo se valoriza en estas relaciones interespecies que son concretas, cotidianas y mutuas.

### **Conclusiones**

En este artículo indagué sobre los procesos de valorización, desvalorización y revalorización que atraviesan la experiencia de los/as trabajadores/as caninos y su proceso de organización gremial. Éstos se vinculan con procesos globales más amplios de desvalorización del trabajo que se traducen en dinámicas de pauperización y en el incremento de formas precarias y desprotegidas del trabajo; a la vez que con un movimiento inverso de valorización creciente de los animales de compañía. A lo largo de los distintos apartados, mostré cómo estas dinámicas de desvalorización y valorización son experimentadas y discutidas, así como producidas y promovidas en el proceso de organización de los/as trabajadores/as caninos.

Para ello, aposté a un diálogo heterodoxo entre distintas tradiciones antropológicas para conceptualizar el valor. Cada una de estas tradiciones, si bien reclama un origen común en las nociones de valor articuladas por Marx, propone ampliar o redirigir sustantivamente su definición, aunque sin dejar de lado su relevancia. En su recuperación, me fui desplazando progresivamente de una atención centrada exclusivamente en las relaciones entre personas para incluir en esas relaciones a los perros. Me interesa recuperar tres aristas de este diálogo *en el canil*, que articulan los aportes de las distintas perspectivas.

En primer lugar, como experiencias cotidianas, valorización y desvalorización coexisten en el día a día de los trabajadores/as caninos. Por un lado, experimentan la desvalorización de sus trabajos y sus personas al negociar el pago de sus servicios, sin garantía de estabilidad ni protección ante la devaluación del valor mercantil de sus actividades. Por el otro, en sus encuentros cotidianos con los perros y sus tutores/as, en esas relaciones interespecies y las marcas que dejan en ambos, se valoriza su actividad. Si las desigualdades de clase, género y edad pesan de manera fundamental en la primera, la mutualidad caracteriza a los segundos. Valorización y desvalorización son así experiencias relacionales, concomitantes y contradictorias.

En segundo lugar, al igual que otras experiencias de organización gremial de trabajadores/as no asalariados, el proceso de organización del sindicato de trabajadores/as caninos implica un proyecto de (re)valorización. Éste articula acciones que buscan influir sobre el valor de mercado de las tareas, su valor de uso y la *valía personal* (*worth*) de quienes las realizan. En particular, se apoya en procesos de valorización más amplios de los animales de compañía y busca producir el valor de las tareas de los/as trabajadores/as

caninos como aportes al cuidado, salud y bienestar de los perros. De esta manera, los perros y su bienestar constituyen a la vez un valor compartido en el universo *perrero* que habilita y produce el proceso de organización gremial de los/as trabajadores/as caninos, y un producto de sus acciones.

En tercer lugar, las discusiones vertidas en este artículo permiten repensar la noción de bienestar animal como valor y guía para las acciones tanto de los/as trabajadores/as como del universo *perrero* más amplio. Las discusiones que atraviesan a este último -y que hacen eco de discusiones más amplias en el campo de la etología, el derecho y el proteccionismo- toman las formas de encarnizados debates en torno a la ética de prácticas específicas, en relación con nociones abstractas de bienestar ligadas a la definición de una naturaleza de la especie (cf. Campo et al. 2002), que se replican en el día a día del sindicato. Sin embargo, las distintas perspectivas sobre el valor aquí vertidas permiten mostrar cómo -a pesar de estas diferencias a veces encarnizadas- el bienestar de los perros constituye un valor que articula y posibilita la acción gremial. Esto es, no solo como noción abstracta, acuerdo último sobre aquello que importa en este universo, sino como producción relacional, cotidiana y concreta en las relaciones mutuas entre trabajadores/as y perros, un producto de su encuentro y mutua implicación.

En el núcleo de estas indagaciones, entonces, se encuentra un proyecto político creativo donde el valor de la vida animal no se oponga ni opaque las necesidades de las personas, sino que produzca en conjunto mejores vidas para todos/as, tanto perros como humanos trabajadores/as.

## **Bibliografía**

Abal Medina P., Natalucci, A. y Rosso, F. (eds.) (2017). *¿Existe la clase obrera?* Ciudad de Buenos Aires: Capital Intelectual.

Acero Aguilar, M. (2019). Esa relación tan especial con los perros y con los gatos: la familia multiespecie y sus metáforas. *Tabula Rasa*, 32, 157-179. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n32.08>

Antunes, R. (2011). La nueva morfología del trabajo en Brasil: Reestructuración y precariedad. *Revista Nueva Sociedad*, 232. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/la-nueva-morfologia-del-trabajo-en-brasil-reestructuracion-y-precariedad/>

Atzeni, M. (2016). The Constant and Continuous Voice of Workers in Argentina. *Employee Voice in Emerging Economies, Advances in Industrial and Labor Relations*, 23, 1-81. DOI:10.1108/S0742-618620160000023001

Barchiesi, F. (2012). *Precarity as capture: A conceptual reconstruction and critique of the worker-slave analogy. The politics of precarious society*. Johannesburgo: Universidad de Witwatersrand.

Barua, M. (2016). Lively commodities and encounter value. *Environment and Planning D: Society and Space*, 0(0), 1-20. DOI: 10.1177/0263775815626420.

Bruno, D., Coelho, R., & Palumbo, M. (2017). Innovación organizacional e institucionalización conflictiva de las organizaciones de la economía popular. El caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 19, 90-119.

Campo, J. L., Gil, M. G. & Dávila, S.G. (2002). El bienestar de los animales domésticos. *TEA*, 98 (2), 185- 194.

Carman, M. (2017). *Las fronteras de lo humano. Cuando la vida humana pierde valor*

- y la vida animal se dignifica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Casas, M.I., Osterweil, M. & Powell, D. (2008) Fronteras borrosas: reconocer las prácticas de conocimiento en el estudio de los movimientos sociales. En: X. Leyva et al. (Ed.) *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado*. (pp. s/n) Chiapas, México D.F., y Lima: CIESAS, PDTG-USM, UNICACH.
- Collins, J. (2016). Expanding the labor theory of value. *Dialectical Anthropology*, 40, 103–123. DOI 10.1007/s10624-016-9418-5.
- Denning, M. (2010). Vida sin salario. *New left Review*, 66, 77-94.
- Díaz Videla, M. (2018) *Antrozoología y la relación humano-perro*. Buenos Aires: Universidad de Flores.
- Díaz Videla, M. y Rodríguez Ceberio, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(1), 44-63. DOI: 10.24215/2422572Xe036.
- Etchemendy, S. y Berins Collier, R. (2008). Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). *Revista Post-data*, 13, 145-192.
- Fernández Álvarez, M. I. (2018). Más allá de la precariedad: Prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular Argentina. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, 62, 21-38.
- Fernández Álvarez, M. I. (2020). Building from heterogeneity: The decomposition and recomposition of the working class viewed from the «popular economy» in Argentina. *Dialectical Anthropology*, 44(1), 57-68.
- Fernández Álvarez, M. I. y Carenzo, S. (2012). 'Ellos son los compañeros del CONICET'. El vínculo con organizaciones sociales como desafío etnográfico. *Revista Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, X (12), 9-34.
- Fernández Álvarez, M. I., Gaztañaga, J. y Quirós, J. (2017). La política como proceso vivo: diálogos etnográficos y un experimento de encuentro conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nueva Época*, Año LXII (231), 277-304.
- Fernández Álvarez, M. I., Pacífico, F., Wolanski, S. (2022). A qué llamamos Co-labor. La producción de conocimiento con organizaciones de trabajadores y trabajadoras. *Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas*. En: L. Katzer y M. Manzanelli (Eds.) *Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas*. Bahía Blanca: Asociación Argentina de Geofísicos y geodestas, 45-74.
- Fernández Álvarez, M. I. & Wolanski, S. (2020). La clase como lenguaje de organización política: Diálogos etnográficos a partir de estudios con organizaciones de trabajadores/as en Argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 9, 1-30.
- Fernández Álvarez, M. I., Wolanski, S., Señorans, D., Pacífico, F., Pederiva, C., Laurens, M. P., Sciortino, S., Sorroche, S., Taruselli, V., & Cavigliasso, C. (2019). *Bajo Sospecha. Debates urgentes sobre las clases trabajadoras en Argentina*. Buenos Aires: Callao Cooperativa Cultural.
- Fleming, P. (2017). The Human Capital Hoax: Work, Debt and Insecurity in the Era of Uberization. *Organization Studies*, 38(5), 691-709. doi: 10.1177/0170840616686129
- Gaztañaga, J. (2018). Valor, acción, proceso y totalidad: notas hacia una teoría antropológica del valor. En D. Graeber (ed.) *Hacia una teoría antropológica del valor* (13-24). Buenos Aires: FCE.
- Gaztañaga, J. (2022). Creatividad social, imaginación y placer político. *Revista de*

- Antropología y Sociología Virajes*, 24(2), 14-37. DOI: 10.17151/rasv.2022.24.2.2
- Gibson-Graham, J. K. (1996). *The end of capitalism (as we knew it). A feminist critique of political economy*. (NED-New edition). University of Minnesota Press. <http://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctts7zc>
- Goddard, V. (2019). Trabajo y la buena vida o vida digna. Reflexiones y críticas desde un análisis feminista. *QuAderns-e*, 35, 5-22.
- Graeber, D. (2005a). Fetishism as social creativity: or, Fetishes are gods in the process of construction. *Anthropological Theory*, 5, 407- 438.
- Graeber, D. (2005b). Value: Anthropological theories of value. En: J. Carrier (ed.) *Handbook of economic anthropology* (439-454). Aldershot, UK: Edward Elgar.
- Graeber, D. (2018). *Hacia una teoría antropológica del valor*. Buenos Aires: FCE.
- Graeber, D. (2022). Es el valor lo que da existencia a los universos. *Revista Quid*, 18, 8-34.
- Hale, C. R. (2006). Activist Research v. Cultural Critique: Indigenous Land Rights and the Contradictions of Politically Engaged Anthropology. *Cultural Anthropology*, 21(1), 96-120.
- Haraway, D. (2008). *When species meet. Post-humanities, vol.3*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Haraway, D. (2016). *Manifiesto de las especies de compañía*. Sans-soleil ediciones.
- Hart, K. (2000). *The memory bank: money in an unequal world*. Londres: Profile.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Buenos Aires: Akal.
- Hlebovich, L. (2021). Precariedad y pandemia: estrategias de supervivencia en las artes escénicas platenses. En: M.C. Di Gregori & F. López (Eds.) *Contagios y contiendas: Hacer ciencia, arte y filosofía en pandemia* (117-130). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Iglesias, A. Y. (2020). Bailando trabajo: tensiones entre arte y trabajo en la sindicalización de la danza (Tesis inédita de licenciatura), Universidad Nacional de San Martín. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1637>.
- Jimeno, M. (2008). La vocación crítica de la antropología en Latinoamérica. *Antípodas Revista de Antropología y Arqueología*, 1, 43-65.
- Katzer, L. & Manzanelli, M. (Eds.). (2022). *Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas*. Bahía Blanca: Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas.
- Kowerbein, A. (2015). La producción de relaciones sociales en el marco de la política de los recursos hídricos en Sierras Chicas, Córdoba – Argentina. De la coordinación de las acciones a la región como valor. *Argumentos*, 17, 68-93.
- Leyva Solano, X. & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: Nuestra experiencia de co-labor. En: X. Leyva Solano, A. Burguete, & Ch. Speed (Eds.) *Gobernar (en) la diversidad: Experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 15-38). Ciudad de México: CIESAS-FLACSO.
- Molina, A. & Wolanski, S. (2022). Disputar el valor del trabajo: las organizaciones de trabajadores/as frente a procesos de desvalorización. Trabajo presentado en el Workshop “(Re)producción de la vida, experiencias de precariedad y dinámicas colectivas: diálogos antropológicos entre Córdoba, Rosario y Buenos Aires”. Buenos Aires, 14 y 15 de julio de 2022.
- Narotzky, S. (2022). To have a life: Labor reproduction, value, and negative value. En S. Kasmir & L. Gill (Eds.), *The Routledge Handbook of the Anthropology of Labor* (3-16). Londres: Routledge.

- Narotzky, S. & Besnier, N. (2020). Crisis, valor y esperanza: Repensar la economía. *Cuadernos de antropología social*, 51. <https://doi.org/10.34096/cas.i51.8236>
- Neilson, B. & Rossiter, N. (2008). Precarity as a political concept, or, Fordism as exception. *Theory, Culture and Society*, 25(51), 51-72.
- Pacífico, F., Perissinotti, M.V. & Sciortino, S. (2022). Fotografiar el trabajo, contrarrestar la invisibilización. La economía popular y las disputas por los sentidos del trabajo en la Argentina contemporánea. *Población & Sociedad*, 29, 2, 130-158. DOI: <https://doi.org/10.19137/pys-2022-290206>
- Palomino, H. (2005). Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina. En: E. De la Garza Toledo (ed.), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Peirano, M. (2008). Etnografía, ou a teoría vivida. *Ponto Urbe*, 2, DOI: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.1890>
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229.
- Reygadas, L. (2020). Zolvers, rappidenderos y microtaskers. Trabajadores(as) de plataformas en América Latina. En: H. Palermo & L. Capogrossi (Eds.) *Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; CEIL; CONICET; Córdoba: Centro de Investigaciones sobre Sociedad y Cultura-CIECS.
- Señorans, D. (2016). Del valor y los valores: un análisis etnográfico de la definición de reglas colectivas en emprendimientos productivos impulsados por organizaciones sociales. En: M.I. Fernández Álvarez (ed.) *Hacer juntos(as). Dinámicas, contornos y relieves de la política colectiva*. Buenos Aires: Biblos.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de Plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Tomé, P. (2021). Perros y humanos: una conjunta construcción emocional de la cotidianeidad. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.85298>
- Tsing, A. (2023). *Los hongos del fin del mundo. Sobre la posibilidad de vida en las ruinas capitalistas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Vázquez Estrada, A. & Fernández, E. N. & (2024). Genealogías desantrópicas. Abordajes visuales para hilar nuevos parentescos. *Tabula Rasa*, 49, 57-79. <https://doi.org/10.25058/20112742.n49.05>
- Zelizer, V. (2011). *El significado social del dinero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



**Sandra Wolanski** es Doctora y Licenciada en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora asistente del CONICET en el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA - CONICET/UMET), donde integra el Programa Antropología en Colabor. Docente del Departamento de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires y la Maestría en Antropología Social de FLACSO.